

7. Preces

- Que los enfermos, ancianos, matrimonios y familias que pasan por un mal momento, no se sientan solos sino acogidos y acompañados.
- **Que cada comunidad cristiana conozca a sus enfermos, les ame, les escuche como tú lo haces, les ofrezca tu palabra y tu perdón.**
- Que este año que estrenamos sea un tiempo nuevo en el que crezcamos en humanidad, en paz basada en la justicia y en la búsqueda del bien común.
- **Que todos los cristianos seamos capaces de ver con amor a todos los que, por cualquier circunstancia, son diferentes, trabajando así por la paz, construyendo un mundo más reconciliado y cordial.**
- Que los niños no pierdan la ilusión y la capacidad de asombro; aprendan a recibir la ternura, los regalos, y también a ofrecerse y a compartir lo que tienen con los demás.

... Se pueden añadir otras peticiones

8. Padre Nuestro y Oración

Tú, Señor, que no dejas de convocarnos, que nos enseñas a acogernos unos a otros, despójanos de todo aquello que nos impide gozar de la vida nueva por ti regalada y haz que nuestras Iglesias sean centros de comunión, de fiesta, perdón, alegría y ternura.



9. Canto

*El Señor te bendiga y te guarde,
te muestre su rostro y tenga piedad de ti.
Te dirija su mirada y te de la paz, y te de la paz.*

10. Compartiendo la paz

*Mientras nos vamos en la paz de Cristo
nos damos unos a otros una señal de paz.*



Delegación Episcopal
de Pastoral de la Salud
del Arzobispado de Madrid
psalud.delegacion@archimadrid.es



He escuchado tu oración, he visto tus lágrimas

Is 38, 5

Enero

Dios se nos regala y nos ayuda a acogernos

Jesús jamás pasó de largo ante quien sufría, por ello la Iglesia de Jesús tampoco puede pasar de largo, al contrario, debe acercarse al que sufre como lo hacía Jesús, mirarle con la compasión de Jesús. En un mundo roto de tantos y tan terribles modos, sólo podemos partir el único Pan si perdonamos con ternura, dispuestos siempre a acoger lo herido de nuestros hermanos y lo herido de nuestro propio corazón.

“Quien cultiva la bondad en su interior recibe a cambio una conciencia tranquila, una alegría profunda aun en medio de las dificultades y de las incomprensiones. Incluso ante las ofensas recibidas la bondad no es debilidad sino auténtica fuerza, capaz de renunciar a la venganza”.

(Papa Francisco)



1. Canto

**Ven Espíritu ven, y lléname, Señor,
con tu preciosa unción (Bis).**

Purifícame y lávame, renuévame, restáurame,
Señor, con tu poder.
Purifícame y lávame, renuévame, restáurame,
Señor, te quiero conocer.

1. Del Evangelio de San Mateo 8, 5-11

Al entrar en Cafarnaúm, se le acercó un centurión y le rogó diciendo: «Señor, mi criado yace en casa parálítico con terribles sufrimientos». Dícele Jesús: «Yo iré a curarle». Replicó el centurión: «Señor, no soy digno de que entres bajo mi techo; basta que lo digas

de palabra y mi criado quedará sano. Porque también yo, que soy un subalterno, tengo soldados a mis órdenes, y digo a éste: "Vete", y va; y a otro: "Ven", y viene; y a mi siervo: "Haz esto", y lo hace». Al oír esto Jesús quedó admirado y dijo a los que le seguían: «Os aseguro que en Israel no he encontrado en nadie una fe tan grande. Y os digo que vendrán muchos de oriente y occidente y se pondrán a la mesa con Abraham, Isaac y Jacob en el reino de los Cielos».

2. Testimonio

Una vida por la unidad

Magdalena Volpato de Sta. Teresa del Niño Jesús: "Hija de la Iglesia"



- "Madre, ¿me permite ofrecer mi vida a Jesús por la unión de la Iglesia?"

- "¿Porqué no?, ¡todas puedan ofrecerla!"

Como si todo fuera lo mismo... satisfecha, Magdalena se fue volando a su trabajo. Seguía la **Semana de oración por la unidad de los cristianos (del 18 al 25 de enero)**. Pocos días después le diagnosticaron la terrible enfermedad de Pott... Perseveró con serenidad en su inmolación durante 16 largos meses, mientras repetía:

"Todo por la Iglesia."

El sufrimiento aceptado con amor tiene un gran valor para la santa Iglesia"

Una "pequeña y al mismo tiempo grande luz" en la vía ecuménica de la Iglesia.

Centenario de su nacimiento (1918-2018)

3. Canto

Este es mi deseo, honrarte a ti
con todo mi ser te adoro a ti,
con todas mis fuerzas te alabaré,
mi adoración eres Tú.

Hoy te rindo mi ser, te doy mi corazón, yo vivo para ti.
En cada palpitar, mientras haya aliento en mi,
Dios, haz tu obra en mí.

4. Oración en silencio

- ¿Cómo es tu mirada?
- ¿Ante quién te arrodillas?
- ¿Te sientes invitado a vivir en con-cordia y a compartir el corazón con todos?
- ¿Eres bendición para tus hermanos dando la medicina del afecto y el consuelo de la fe?



5. El puente y los dos hermanos

Dos hermanos que vivían en fincas contiguas y que habían trabajado juntos el campo, hombro con hombro, compartiendo lo bueno y lo malo, tuvieron una discusión por un malentendido y la cosa acabó creciendo y creciendo hasta enemistarlos del todo.

Una mañana se acercó hasta la casa del hermano mayor un carpintero que buscaba trabajo y él le explicó lo que había sucedido: «En la granja de al lado vive mi hermano. Todo iba bien hasta que nos hemos peleado y a él no se le ha ocurrido otra cosa que desviar con la excavadora el arroyo para que se convirtiera en una frontera entre nosotros. ¿Ve usted aquella pila de tablones? Pues quiero que haga con ellos un muro de 2 metros de alto. Así no volveré a ver a mi hermano nunca jamás».



Mientras él iba a la ciudad a vender sus verduras, el carpintero se afanó en hacer su trabajo para tenerlo terminado cuando regresase. De vuelta en casa, el hermano mayor quedó impresionado con lo que vio: en lugar del muro, había un puente que unía las dos granjas. Al poco, vio que su hermano lo cruzaba con una amplia sonrisa y ambos se fundieron en un cariñoso abrazo. El carpintero sabio había tendido un puente donde ellos sólo pretendían levantar barreras.